A PROPOSITO DE UN ARTICULO RECIENTE

Por MARC RIVIÈRE

Profesor de Clínica Obstétrica de la Facultad de Medicina de Burdeos

«La basiotripsia sobre niño vivo ha muerto». (Pinard 1892)

«Si algún día pudiéramos decir que el aborto terapéutico ha sido eliminado habríamos descartado de nuestro arte el último gesto verdaderamente estigmatizado de barbarie» (Portes. Lección inaugural. 1942).

«Insontemet justum non occides», (Exodo).

Traducido de *Revue Française de Gynecologie et D'Obstetrique*. Enero-febrero de 1951, por Rafael Ramírez Merchán. Profesor Agr. de Clínica Obst., Fac. Nal., Bogotá.

Los lectores de la *Revista Francesa de Ginecología y Obstetricia*, hubieron de poner gran interés en el artículo titulado: "Resultados inmediatos y lejanos de la interrupción del embarazo". Este artículo apareció en el último número de la citada revista, y el trabajo de nuestro colega sueco Folke Holtz, de Estocolmo, se basa en quinientas observaciones personales acumuladas del 1º de enero de 1946 al 1º de mayo de 1949. La técnica que ha adoptado varía según la edad del embarazo que va a interrumpir: dilatación con bujías de Hegar y curetaje para los embarazos muy jóvenes; histerotomía vaginal para las gestaciones más avanzadas, hasta el 6º mes incluido. Los detalles de la operación los expone minuciosamente el autor; los resultados inmediatos y lejanos de tales

intervenciones los juzga excelentes: mortalidad materna nula, morbosidad inmediata 2%, perturbaciones ulteriores 12.8%. El artículo preciso y documentado espiga con la frase siguiente: "Por otra parte opino que la interrupción del embarazo con base en *indicaciones bien fundadas*, ejecutado de la manera como se describió lleva en sí un mínimum de riesgo y tiene por resultado, en la mayor parte de los casos, una curación rápida o una mejoría notable de la salud de la paciente".

Me ha parecido imposible, en mi carácter de obstetra francés, dejar pasar este artículo sin comentarlo.

Una primera observación se impone: cómo es posible que un solo partero haya podido, en un poco más de tres años, encontrar quinientas veces una *indicación bien fundada* para interrumpir la gestación?

En Francia, los científicos que aceptan el principio del aborto terapéutico, lo reservan para casos excepcionales. La tuberculosis pulmonar evolutiva y algunas formas raras de cardiopatías re-

presentan lo esencial. Para Folke Holtz estas condiciones no han obrado sino en cinco casos. Sobre los 495 restantes, en 59 se trató de "debilidad general" y 436 de "perturbaciones mentales". Justamente se espanta uno de la frecuencia de las psicopatías en la población joven y femenina de Estocolmo, y muy interesante resultaría saber hasta qué punto las psicopatías en general se agravan con la gestación y se mejoran con el aborto; o hasta dónde se está persiguiendo un fin eugenésico. En cuanto a la debilidad general 59 veces como indicación, habría que empezar por definirla.

La verdad me parece más sencilla: toda gestación no deseada suscita reacciones psicológicas que es fácil calificar de perturbaciones mentales; toda gestación de principios difíciles acarrea un cierto grado de enflaquecimiento que resulta muy sencillo calificar de debilidad general. Además el autor no trata de ocultarlo. Su artículo termina de la siguiente manera: "La ley sueca permite la interrupción del embarazo con base en indicaciones muy amplias. El fin de esta ley, es ante todo, reducir en lo posible, el número de intervenciones criminales. Sabemos que un aborto séptico determina complicaciones graves que pueden amenazar la vida de la madre o determinar un estado de enfermedad de larga duración".

Si no entiendo mal, de lo transcrito, se deduce que no es el aborto el que se considera criminal en sí, sino la técnica defectuosa cuando conduce a la muerte o a la complicación. Pero por eso mismo, resultan desde ese punto de vista, criminales los abortos legalmente ejecutados en los hospitales suecos y cuyos resultados publica John Naeslum de Upsala,

en 1933: 22.5% de infecciones más o menos graves, varias mujeres muertas. Los abortos ejecutados por Folke Holtz, gracias a Dios, pierden este carácter criminal, porque ninguna de sus quinientas clientas ha muerto y sólo un 12.8% experimentaron algunas perturbaciones ulteriores. Con tal criterio, repetimos, no es criminal el aborto sino que lo criminal es lo que atente contra la salud o la vida de la madre; el feto no se tiene en cuenta para nada; el homicidio no lo es si la técnica es perfecta... Con indecible horror se lee en la página 278: "con tijeras rectas alargo la incisión hacia arriba suficientemente para que el feto y los anexos puedan extraerse sin dificultad. *Los fetos grandes se extraen después de versión podálica y la cabeza última se perfora*".

Los fetos grandes, según el inocente lenguaje del autor, son aquéllos de cinco y seis meses. Por eso es muy conveniente que se les ultime como parte de la técnica a fin de que su agonía no vaya a perturbar la tranquilidad de la que hubiera debido ser su madre.

En medicina veterinaria, tales procedimientos se justifican. En medicina humana no, porque si no hay problemas morales en medicina veterinaria, no hay acto médico humano que no sea un acto moral. Más que cualquiera otra disciplina médica la obstetricia y la ginecología están íntima y perpetuamente ligadas con problemas morales. Compadecemos a los que sonríen de esta afirmación y no quieren ver en el ejercicio de la obstetricia y la ginecología nada distinto de la técnica.

A mí me tiene sin cuidado saber si la técnica que sigue Folke Holtz es irrepachable, lo que yo quisiera saber es

con qué derecho ha matado 500 niños voluntariamente y sin necesidad. Y digo sin necesidad porque lo desafió a probar que en 495 de sus 500 casos, la interrupción de la gestación la practicó con base en una *indicación bien fundada* y para los otros cinco casos, dando mucho que no hubiera habido otro medio distinto del aborto para salvar la vida de la madre. Ni se piense que se pueda mitigar el horror de estos crímenes en serie fundándose en la edad del embarazo, considerar como menos culpable el aborto en los primeros meses que el aborto de "los fetos grandes de seis meses". Sin embargo, en estos últimos cobra más énfasis de barbarie el horror de la técnica seguida: esta perforación de la cabeza última no es sino la basiotripsia sobre niño vivo que Pinard, siendo agnóstico pero provisto de un sólido sentido moral natural, condenó como un crimen hace ya más de medio siglo. En lo referente al aborto de los primeros meses, tampoco puede hacerse diferencia; en principio, la embriotomía sobre feto vivo merece la misma reprobación instintiva. En su lección inaugural, Portes, citaba una plegaria escrita por un sacerdote brahman, mil años antes de la era cristiana, plegaria que no era sino una larga imprecación contra los abortadores. Si juzgamos por las reacciones espontáneas de las tribus calificadas, con ligereza, de salvajes, comprobamos que el aborto suscita en ellas un terror pánico, y Portes concluía: "pero que quiere decir esto, sino que el hombre primitivo estaba dotado de una cierta conciencia, de un sentido del bien y del mal, que, en otros términos, se consideraba humano y como tal, obligado por instinto a proteger la vida del hombre". Este res-

peto instintivo de la vida humana impreso en lo profundo del corazón, hace parte de la ley natural y el cristianismo lo hizo suyo hace ya 2.000 años.

El llamado aborto terapéutico se presenta hoy en día, bajo las apariencias falaces de una adquisición científica, de un progreso de la civilización. Por todas partes vemos multiplicar sus indicaciones. Sabemos observar y ver. Unas veces es de Escandinavia y otras de Suiza, la prudente, de donde nos vienen numerosas publicaciones. Ora se trata de mejorar un estado patológico confirmado, ya de un embarazo físicamente mal soportado, o simplemente de una conveniencia personal. Muy pronto surgirán las indicaciones de orden social, un paso más y a nombre de la eugenesia se podrá interrumpir toda gestación indeseable para la colectividad. Estamos en el ápice de la altura humana y no obstante los ejemplos recientes dados por el nazismo no parecen haber hecho mella en la conciencia universal.

Este pseudo-progreso, esta pseudo-civilización menosprecia y atropella los derechos imprescriptibles del niño a la vida. El aborto terapéutico sigue siendo "el último gesto verdaderamente estigmatizado de barbarie" del arte obstétrico, porque es un gesto criminal que repugna al propio instinto infalible de los bárbaros. Los verdaderos bárbaros son los civilizados, son estas mujeres a las cuales Folke Holtz, ingenuamente, les preguntaba si el haberse beneficiado del aborto no les dejaba algún remordimiento de conciencia. "458 sobre 461 mujeres declararon que no se arrepentían de la interrupción de su embarazo.... La mayor parte expresaron un gran reconocimiento; algunas en los términos siguientes: "yo quedo muy con-

tenta y agradecida por la salud de mi vida", otras eran más expresivas: "le quedaré eternamente reconocida porque yo y toda mi familia nos hemos beneficiado". Pero algunas sí sentían algún pesar y era el que se deducía de no haber sido esterilizadas al propio tiempo.

Menguada medicina esta, que va a inquirir los agradecimientos de sus víctimas y cree justificar sus actos por el reconocimiento que se le exprese. Gracias a Dios ésta, no es la medicina francesa, pero por cuánto tiempo aún?

Las amenazas se multiplican en forma precisa: la inseminación artificial, el aborto terapéutico, la interrupción del embarazo con base en indicaciones sociales o raciales, la esterilización; y todo

esto procede de una concepción del hombre, del hombre animal, del hombre sin alma.

Los médicos franceses se dejarán arrastrar por la corriente?, o harán frente al peligro? Osarán proclamar públicamente que estas concepciones no son las suyas? Que formados por el cristianismo y profundamente impregnados de sus enseñanzas reconocen al hombre, adulto o feto, su eminente dignidad, su derecho a la vida y que les repugna atentar contra ella. Harán suya esta sentencia del éxodo? "Insomten et justum non occides? o simplemente el "No matarás" del decálogo?

Arriesgándome al ridículo pensé necesario decir estas cosas.

INDICE DE MATERIAS

VOLUMEN I

A	Págs.		Págs.
		"Consideraciones sobre rupturas uterinas durante el año de 1949" - <i>Eudoro Castillo Vega</i>	162
"Algunos aspectos de las Cardiopatías y la Mecánica Circulatoria durante el embarazo" - Doctor <i>Guillermo López Escobar</i>	3	"Cancer du col Uterin et Grossesse" - Par <i>R. L. Rochat</i>	229
"Asfixia Neo-Natorum" - Doctor <i>Humberto Gómez Herrera</i>	26	"Conducta en el desprendimiento prematuro de la Placenta normalmente insertada" - Doctor <i>Jaime Corral Maldonado</i>	42
C		"Consideraciones sobre la Trombosis Puerperal y la Embolia Pulmonar" - Doctor <i>Alberto Cárdenas Escobar</i>	51
"Casos curiosos de embarazo ectópico avanzado" - <i>Guillermo Naras Angel</i>	144	D	
"Cualquiera atiende un parto". (Editorial)	49	"Diagnóstico del sexo del feto, durante el embarazo" - <i>L. P. Klolz</i>	94
"Conducta en el desprendimiento prematuro de la Placenta normalmente insertada" - Doctor <i>Jaime Corral Maldonado</i>	83	"Dolor ovulatorio" - Doctor <i>Hernando Amaya León</i>	24
"Comentarios a un informe". (Editorial)	95		